

CONTRIBUCIÓN DE LA PSICOLINGÜÍSTICA A LA FORMACIÓN PSICOPEDAGÓGICA

Por Marta Silvia Ruiz

mruiz2@kennedy.edu.ar

Departamento de Pedagogía - Universidad Argentina "John F. Kennedy"

RESUMEN

La Psicopedagogía surgió en nuestro país como una carrera universitaria destinada a formar profesionales para intervenir frente a situaciones de aprendizaje escolar problemáticas. El campo de esta disciplina no estaba definido; se tomaban marcos teóricos de la Psicología Genética o el Psicoanálisis y se trataba de intervenir en función de los problemas. Hubo que reflexionar sobre las prácticas psicopedagógicas, investigar para cobrar más entidad y solidez. Fue cambiando el rol profesional y se abrieron otras posibilidades laborales. La experiencia permitió sugerir modificaciones y se incluyó en la curricula Psicolingüística. Esta disciplina estudia las relaciones entre los niveles sintáctico, semántico y pragmático del lenguaje y la psicogénesis de su adquisición. Posibilita entender los procesos cognitivos del procesamiento de la información y relacionar cómo evolucionan los aspectos estructurales y funcionales de la lengua materna desde la comunicación prelingüística, pasando por la alfabetización, hasta la producción de los textos. Es un objetivo del currículo del psicopedagogo conocer los procesos por los cuales un sujeto conceptualiza el mundo, desenvuelve la intersubjetividad y reconstruye progresivamente las funciones del lenguaje y sus reglas, y accede al conocimiento metalingüístico.

Palabras clave: Rol psicopedagógico; Psicolingüística; Prácticas psicopedagógicas.

CONTRIBUTION OF PSYCHOLINGUISTICS TO THE PSYCHOPEDAGOGICAL TRAINING

ABSTRACT

The Psychopedagogy emerged in our country as a career to train professionals in educational fields to intervene in problematic school learning situations. The field of the discipline was not defined, theoretical frameworks were taken from Genetics psychology or psychoanalysis and we tried to intervene in accordance with the requirements of the problems. We had to reflect on educational psychopedagogy practices and research to gain more significance and soundness. The professional role was changing and other job opportunities were possible. The experience allowed curricular changes and Psycholinguistics was included in the schedule. This discipline studies the relationships between the syntactic, semantic and pragmatic levels of the language and the psychogenesis of its acquisition. It also allows to understand the cognitive processes of information processing and to relate the evolution of the structural and functional aspects of mother tongue from the pre-linguistic communication, the literacy process to the production of texts. It is an aim of the psychopedagogic curriculum to know the processes by which a subject conceptualizes the world, develops the intersubjectivity, and gradually builds up the language functions, its rules and has access to metalinguistic knowledge.

Key words: Psychopedagogic role; Psycholinguistics; Psychopedagogic practices.

El surgimiento de la Psicopedagogía entre las carreras universitarias en nuestro país ya cumplió más de medio siglo. Respondía a un interés creciente en analizar problemáticas educativas, en particular, relacionadas con la edad escolar y llevar, al plano de la práctica, procedimientos y conclusiones pertenecientes a otros campos disciplinares, en especial, de la Psicología infantil y de la Pedagogía para resolver cuestiones identificadas como problemáticas para el aprendizaje.

Se reflexionó y cuestionó el estatus epistemológico de la psicopedagogía y se han analizado los obstáculos existentes para definir si este saber presentaba las características de un campo científico específico, o más bien si se la consideraba como una práctica profesional sustentada y legitimada por la convergencia de los marcos teóricos pertenecientes a otras ciencias humanas.

La Psicopedagogía fue constituyendo un saber hacer que tomó de otras disciplinas sus enfoques teóricos, privilegiando en algunas ocasiones algunas perspectivas o miradas, siendo consciente que, los principios y conceptualizaciones provenientes por ejemplo, del Psicoanálisis o de la Psicología genética de por sí, por simple transposición, no eran aplicables a las prácticas psicopedagógicas; cuya finalidad es intervenir en las cuestiones relativas al aprendizaje y a sus dificultades, obturaciones, deterioro imposibilidad. Esas aplicaciones separadas o desgajadas de las teorías en las cuales pertenecían, adquirirían un carácter meramente instrumental y perdían efectividad no contribuyendo a enriquecer el conocimiento acerca de los problemas que trataban resolver.

En el transcurso de las décadas, se fue estableciendo un campo dinámico y una nueva consideración jerárquica en la relaciones de las disciplinas en juego; donde si bien las bases teóricas provenientes de otros campos de estudio podían ser el punto de partida; también es necesario destacar, que la reflexión sobre las prácticas psicopedagógicas contribuyó a abrir caminos al análisis, a la investigación y a la búsqueda de marcos conceptuales comprensivos de nuevas problemáticas, enriqueciendo la capacitación, modificándose de este modo una primera relación de dependencia para conquistar una relación de naturaleza interdisciplinar.

La posición predominante en la intervención psicopedagógica fue durante largo tiempo de carácter remedial, asistencial. Se trabajaba con la casuística, sobre los problemas tomados individualmente y sobre un modelo aúlico con marcado énfasis en el estudio de las semejanzas grupales, y donde la práctica clínica era insoslayable.

Después de varias décadas y con una experiencia profesional sistematizada, estoy convencida que si bien esas fueron las características más reconocidas del desempeño profesional en la primera etapa; el rol del psicopedagogo fue implicando más capacitación para disponer de otras herramientas y técnicas y poder afrontar e intervenir con otro perfil profesional en las cuestiones propias de su competencia que las demandas socio-culturales le requerían.

Desde lo macro puedo mencionar algunas razones que impulsaron los cambios:

- la modificación de los sistemas escolares y la extensión de la obligatoriedad escolar;
- el quiebre de la homogeneidad como principio pedagógico frente a la realidad de la diversidad personal y cultural;
- la vigencia del paradigma de la educación permanente y
- los avances tecnológicos y su incidencia en las formas de vida urbana y suburbana.

De allí que el rol del psicopedagogo fue más requerido, pero también más exigido. Se necesita trabajar tanto en lo preventivo como en lo asistencial, abarcar todos los niveles de la prevención, integrarse a grupos de estudio, de trabajo y de investigación para capacitar a personal docente de ejecución y de conducción como a los padres, pero con un sentido integrador; que genere efectos sinérgicos en los procesos y en los productos del aprendizaje, donde se perciba el compromiso de una ética profesional claramente sostenido en el desempeño del rol.

La formación necesitó entonces de mayor consolidación teórica y capacitación en áreas disciplinares escasamente consideradas como por ejemplo, la Psicología social- imprescindible para el conocimiento operativo de los grupos- o la Psicología del desarrollo para un mejor estudio de las etapas evolutivas, atento a la extensión de los servicios en ambos extremos vitales: había que conocer mucho mejor al niño pequeño, inclusive al lactante, y también al joven, al adulto y al geronte.

Por otra parte, los cambios socioculturales que tienen una dinámica propia, han influido en

la vida de la escuela que requiere actualizarse día a día, de manera semejante como se fue modificando la estructura de la familia considerada tradicional, para dar lugar a otras formas de núcleos familiares, a vínculos diferentes; como así también los grupos sociales fueron adquiriendo mayor acceso a la información a través de la renovación de los medios de comunicación, del fenómeno de la globalización y del intercambio intensivo de bienes culturales.

Se fue comprendiendo, con otros argumentos que, los problemas de aprendizaje no están causados por un solo motivo o razón; sino que son multicausales, donde los aspectos individuales están engarzados en una compleja trama con las condiciones de vida sociales, económicas y culturales; que es imprescindible evaluar, para un diagnóstico y tratamiento factible y viable, todas las variables en juego y estimar el peso propio que tiene cada una en esa compleja relación.

Así la formación del psicopedagogo y su desempeño profesional fue requiriendo junto con las disciplinas troncales que dan sentido a la titulación; la introducción a otras áreas del conocimiento; de la misma manera que los que fuimos alfabetizados en la galaxia de Gutenberg, tuvimos que recurrir a procesos de nivelación para aprender a transitar la galaxia informática.

Paulatinamente, las modificaciones curriculares fueron ganando lugar en forma consensuada y fundamentada y en algunos casos, delimitando un espacio curricular propio, complementando la formación medular.

Otras cuestiones de la posmodernidad también incidieron en la formación académica y en las prácticas profesionales:

- la segmentación educativa y los circuitos diferenciados en la escolaridad;
- los fenómenos evidentes de resiliencia;
- las situaciones crecientes de anomia y marginalidad;
- la desvalorización del saber y del trabajo como motores de la movilidad social;
- los cambios curriculares en los diferentes niveles educativos;
- la elaboración de normas de convivencia escolar en las instituciones;
- la inclusión de la informática en la curricula;

-la modificación de la naturaleza de los vínculos interpersonales observada en los casos de maltrato y violencia familiar y escolar, son algunos de los fenómenos recurrentes en la vida de las instituciones escolares y fuera de ellas, que incentivaron a los estudiosos y especialistas a profundizar en sus disciplinas o incursionar en otras para poder comprender esa realidad compleja y cambiante donde inclusive, la jerarquía de valores está cuestionada. También con estos cambios se amplió el horizonte de posibilidades laborales a los profesionales de la psicopedagogía y se fueron incorporando a los servicios de salud; a la capacitación de recursos humanos; al ámbito jurídico; a las plantas funcionales escolares; a servicios específicos de atención de la diversidad ;a las áreas de trabajo inclusivas de personas con necesidades especiales; a la modalidad de la educación no-formal; a proyectos destinados a la reconversión laboral.

Desde mi experiencia en la cátedra universitaria desde hace más de 20 años y particularmente, de la autoevaluación de la labor profesional, puedo expresar que fui protagonizando esos cambios y propicie e impulsé, con los medios disponibles a mi alcance, aquellos que estimo son un mejoramiento cualitativo en la formación. De este modo, como consecuencia de los resultados obtenidos con grupos de trabajo, en seminarios y talleres, consideré importante que se incluye en la curricula una introducción al campo de la Psicolingüística, hecho que contó con el apoyo y la gestión de las autoridades académicas; logrando concretar la propuesta con la aprobación de las modificaciones a la carrera de Psicopedagogía desde el año 2008 que incorporó Psicolingüística en tercer año como asignatura cuatrimestral. Esta disciplina de carácter experimental, ha ido definiendo su área de estudio desde la década del cincuenta del siglo pasado, centrandó su foco de interés, en el análisis y la discusión sobre la naturaleza de los procesos cognitivos de comprensión, adquisición y producción del lenguaje. Conocer cómo se desarrollan las competencias lingüísticas y cómo la persona se apropia de los sistemas simbólicos vigentes en su contexto socio-cultural, puede constituirse en una de las herramientas fundamentales en la formación psicopedagógica.

La Psicolingüística, al estudiar las relaciones implícitas entre los niveles sintáctico, semántico y pragmático del lenguaje, permite acceder a los modelos explicativos de los complejos

procesos cognitivos que son el uso de la lengua materna y la psicogénesis de su adquisición. Posibilita reflexionar y analizar así, desde los comienzos del balbuceo hasta los mensajes más elaborados del hablante; desde el sello de identidad individual y grupal que imprime el *input* lingüístico hasta los aprendizajes asistemáticos y sistemáticos de la lectoescritura, o desde la composición del léxico mental hasta las producciones más sutiles y creativas de los textos descriptivos, explicativos, narrativos o poéticos y de esta forma contribuir a ampliar los marcos conceptuales disponibles para la formación psicopedagógica.

Las problemáticas psicolingüísticas han sido consideradas por numerosos autores, quienes han enriquecido con sus diversas tesis la interpretación de las profundas relaciones entre el pensamiento y el lenguaje. Relaciones tan intensas y poderosas que me recuerda la frase el poeta José Martí :“la lengua no es el caballo, sino el jinete del pensamiento” Así cada uno, en su época y desde concepciones teóricas distintas: Lev Vygotsky, Jean Piaget, Jerome Bruner, Noam Chomsky, Jerry Fodor, Howard Gardner, Walter Kinstch, Yetta Goodman, Francisco Valle Arroyo entre otros, han abonado el estudio, la investigación y la valoración de este nuevo campo disciplinar que entiendo, puede sumar calificadamente a la capacitación profesional del rol del psicopedagogo/a. Los enfoques psicolingüísticos, sincrónico y diacrónico, diferenciándose y complementándose, son parte de los fundamentos para la comprensión de los niveles de procesamiento de la información-palabras, oraciones, textos- y permiten interpretar evolutivamente la lógica del pensamiento infantil que se expresa en criterios de utilidad lectora sobre lo que es legible y lo que no se puede leer; que deriva de la forma estable del nombre propio, otros nombres para categorizar la realidad y elabora conflictivamente diversas hipótesis sobre la escritura y la lectura, y reconstruye con características definidas las categorías sintácticas, las reglas ortográficas y las de puntuación. Estas conceptualizaciones, entre otras, llevadas al plano de la observación práctica; contrastadas con los ejemplos de las producciones infantiles favorecen en el estudiante la construcción de una mirada crítica para ir diferenciando los indicios del establecimiento de una patología de aquello que es esperable de la conducta del niño como parte de un proceso de desarrollo, de simbolización y de apropiación del saber lingüístico que implica errores, hipótesis, conflictos, replanteos y procedimientos diferentes.

Desde la perspectiva histórico-social, Lev Vigotsky señaló en su obra *Pensamiento y Lenguaje* la importancia de los procesos de simbolización en la formación de los conceptos espontáneos y científicos; la relevancia de los vínculos intersubjetivos en la formación de la persona y en la apropiación de las pautas vigentes en su entorno socio-cultural; las variadas funciones del lenguaje y la estrecha relación con el pensamiento que llegan a constituirse en la clave para comprender la naturaleza de la conciencia humana. Comparó al pensamiento con una nube espesa que descarga una lluvia de palabras. Por eso destacó que” [U]na palabra con sentido es el microcosmos de la conciencia humana.” (pp.507 y515) Valorado y difundido por Jerome Bruner, este autor señaló la importancia del lenguaje como el más completo sistema simbólico creado por el hombre y describió como modelo de comprensión de la realidad la modalidad narrativa, como una metáfora más rica y más temprana que la paradigmática, para acceder al mundo de los objetos y a la subjetividad de los protagonistas. Indagó las características de la comunicación prelingüística y diferenció en los distintos tipos de *formatos*, de naturaleza lúdica, modalidades propias de la comunicación infantil que anticipan la intencionalidad, el control presuposicional y la interacción recíproca de emisor -receptor de los mensajes y definió los componentes del sistema de apoyo o soporte para la adquisición del lenguaje en un sujeto, con habilidades comunicativas y cognitivas desde el nacimiento que lo impulsan a apropiarse de la cultura. Estudió experimentalmente la formación de los conceptos según estrategias diferenciadas que emplean las personas al seleccionar atributos relacionados a distintos criterios, trabajos aún con conclusiones provisionales que invitan a nuevas investigaciones.

Por su parte, Jean Piaget explicó detalladamente el papel del lenguaje en su teoría psicogenética. La inteligencia sensoriomotriz reconoce los índices como antecedentes de los signos y de los símbolos que surgen con la función semiótica, matriz generadora tanto del juego simbólico, de las imágenes de representación, de la imagen plástica como de la imitación diferida y el uso de la lengua materna. Señaló la importancia creciente del lenguaje en los estadios evolutivos, en la formación de los conceptos con diferente grado de inclusión jerárquica y en el despliegue de las estructuras de la inteligencia operatoria formal, subrayando la primacía de las estructuras intelectuales sobre el lenguaje.

Noam Chomsky, a través de las diversas formulaciones teóricas de la gramática generativa de carácter universal, contribuyó teóricamente a deslindar el campo de la Psicolingüística de la

Lingüística y a establecer las bases de una gramática infantil que permite entender la continuidad funcional que hay desde el gesto a la palabra, y cómo se elabora el esquema de adquisición de la competencia lingüística. Estos esfuerzos de los pioneros fueron recogidos por numerosos discípulos que siguieron consolidando las bases de la disciplina y contribuyeron a ampliar los horizontes de ella con trabajos experimentales en numerosas áreas de investigación. En este sentido es necesario mencionar los estudios y aportes de Emilia Ferreiro, Ana Teberosky, Ana María Kaufman, Claire Benveniste, María Elena Colombo, Alejandra Vitale, Carlos Molinari Marotto, entre otros profesionales y especialistas comprometidos en la producción de nuevos conocimientos y consecuentemente, con el mejoramiento de la calidad de la formación académica.

Son objetivos propios de la Psicolingüística la comprensión de las relaciones entre los procesos cognitivos y el desarrollo del lenguaje y la valoración, con una metodología experiencial-activa, del significado psicopedagógico de los procesos de aprendizaje de la lengua oral y escrita. Para ello, el estudiante debe acceder no sólo al conocimiento de los alcances de la comunicación pre-lingüística, sino saber, que los procesos de comprensión y producción del lenguaje se extienden mucho más allá del logro de la alfabetización inicial. Es decir, el desarrollo lingüístico resulta ser un proceso activo de estructuración del conocimiento derivado de la experiencia del uso del lenguaje por parte del sujeto. La información procedente del *input* lingüístico es procesada por el niño a través de estrategias que le permiten elaborar y organizar ese conocimiento que genera las reglas de producción y comprensión de la lengua materna y en ese camino va, desde los significados asociados al contexto- rasgo propio de la deixis- para ir logrando una progresiva descontextualización y la coherencia y la cohesión necesarias para llegar a un nivel en el que el discurso sea textual.

El aprendizaje de la lectura y la escritura no se reduce a un conjunto de habilidades centrales y otras derivadas de ellas, modulares, practicadas secuencialmente, con diferentes grados de dificultad en un contexto de rutinas académicas preestablecidas y por las cuales todos los sujetos deben necesariamente transitar; sino que consiste en complejos procesos dialécticos donde la lectura y la escritura están juntas y se influyen recíprocamente y dónde el aprendiz tiene un papel protagónico central porque pone en juego no sólo aspectos cognitivos sino también socio-afectivos y toda su historia personal con el sello de su identidad cultural.

Este conocimiento debe significar para el psicopedagogo un herramienta técnica imprescindible para apreciar desde qué perspectiva se instauran las metodologías didácticas estinadas a la enseñanza de la lectoescritura, a la normativa gramatical o a la producción de diferentes tipos de textos; qué posición teórica subyace a las prácticas docentes y consecuentemente, qué representaciones sobre el sujeto del aprendizaje y los resultados de éste están previstos en la escolaridad; como advertir también qué aspectos tienen primacía cuando el sujeto se instala en la situación de no-aprender y qué estrategias serían las más adecuadas para resolver las cuestiones problemáticas que puedan requerir de un diagnóstico diferencial. Asimismo, ese conocimiento debe incluir las modalidades comunicativas observadas en las situaciones de aprendizajes: cómo se produce la comunicación, qué lugar se le dan a las preguntas y a los errores, qué tipos de intervenciones colaborativas se presentan y particularmente, de qué forma se atiende a los intereses de los alumnos. Estos son algunos factores que permiten entender si el aprender está basado en la motivación y en el deseo y por lo tanto, resultará placentero para los aprendices o por el contrario, el registro de conductas asociadas son el aburrimiento, el hastío, la falta de compromiso, el desorden, conductas más vinculadas a la presentación de los problemas de aprendizaje. Nada es mejor en el compromiso de enseñar y aprender que hacerlo posible en un clima de entusiasmo, de una convivencia respetuosa, responsable y agradable. Esto constituye un hilo conductor para reconocer el ambiente afectivo en que se viven las experiencias de aprendizaje que indudablemente inciden en la formación del autoconcepto y de la autoestima personal. En otras palabras, entiendo que es un objetivo específico del currículo formativo en Psicopedagogía, entender los procesos activos por los cuales un sujeto en desarrollo, conceptualiza el mundo, desenvuelve la intersubjetividad, y reconstruye progresivamente las funciones del lenguaje y sus reglas a partir de sus habilidades, poniendo en función estrategias diferentes para la reconstrucción de un saber que representa una llave maestra para acceder a otros campos cognoscitivos e inclusive, a los usos no comunicativos del lenguaje, es decir, el camino hacia el conocimiento metalingüístico.

Relacionada con la denominada "la nueva ciencia de la mente"-según Howard Gardner-y construida junto con las metáforas descriptivas (computacional, conexionista y narrativa) de la Psicología Cognitiva, la Psicolingüística establece relaciones -algunas fuertes, otras más débiles- con

la Neurociencia, la Psicología, la Antropología, la Inteligencia Artificial, la Filosofía, la Lingüística en esta nueva visión de la revolución cognitiva y provee al profesional del campo de la Psicopedagogía de instrumentos, procedimientos, estrategias y modelos cognitivos para intervenir en forma preventiva y/o clínica, grupal e institucionalmente; para promover y sustentar aprendizajes significativos, considerando los valores intrínsecos que poseen el conocimiento de la adquisición de la lengua materna y el uso del lenguaje oral y escrito, constituyendo éstos, por su carácter fundante, al decir de Bruner “una asignatura sobre el hombre.” (2004:173)

BIBLIOGRAFÍA

- Bruner, Jerome. *Desarrollo cognitivo y educación Realidad mental y mundos posibles*. Madrid: Morata, 1988; Barcelona: Gedisa, 2004.
- Colombo, María Elena. [2008] *Lenguaje. Una introducción al estudio de las habilidades humanas para significar*. Buenos Aires: Eudeba, 2009.
- Coll, César; Palacios, Jesús; Marchesi, Álvaro (comp.) [2001] *Desarrollo psicológico y educación.2. Psicología de la educación escolar*. Madrid: Alianza, 2007.
- Ferreiro, Emilia. (comp.) [1997] *Relaciones de (in)dependencia entre oralidad y escritura. Alfabetización. Teoría y Práctica*. Barcelona/Buenos Aires: Gedisa, 2004.
- Filidoro, Norma. [2002] *Psicopedagogía: conceptos y problemas. La especificidad de la intervención clínica*. Buenos Aires: Biblos, 2004.
- Gadner, Howard. *La nueva ciencia de la mente. Historia de la revolución cognitiva. Inteligencias Múltiples*. Barcelona: Paidós Ibérica, 1995.
- Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Buenos Aires: Javier Vergara, 1996.
- Henderson, Nan y Milstein, Mike. [2003] *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires: Paidós, 2004.
- Levin, Eduardo. *Agresividad y maltrato en el ámbito escolar. ¿Una nueva modalidad vincular?* Buenos Aires: Biblos. 2012.
- Perkins, David. *La escuela inteligente*. Barcelona: Gedisa, 1997.
- Piaget, Jean; de Ajuriaguerra, Julián y otros. *Introducción a la Psicolingüística*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1985.
- Piaget, Jean. [1973] *Estudios de psicología genética*. Buenos Aires: Emecé, 1986
- Pozo, Juan I. y Monereo, Carles (Coord.) *El aprendizaje estratégico*. Madrid: Santillana, 2000.
- Schlemenson, Silvia (comp.) *Subjetividad y lenguaje en la clínica psicopedagógica. Leer y escribir en contextos sociales complejos. Aproximaciones clínicas*. Buenos Aires: Paidós, 2007.
- Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos? El destino del hombre en la aldea global*. Buenos Aires: FCE. 1997.
- Valle Arroyo, Francisco. [1991] *Psicolingüística*. Madrid: Morata, 1992.
- Vigotski, Lev. *Pensamiento y habla*. Buenos Aires: Colihue, 2007.